



Maestros de Capilla y Organistas de la
Colegiata y Catedral de Santa María
de Vitoria-Gasteiz

Rafael Mendialdúa Errarte

EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA

ARABAKO BATZORDEA

El Rvdo. Dn. Rafael Mendialdúa Errarte, ofreció su Trabajo de Ingreso como Socio de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, el 24 de Marzo de 1988, en un acto que tuvo lugar en el Palacio Escoriaza Esquibel.

Fue presentado por el Socio de Número Sabin Salaberri Urcelai.

Su trabajo-investigación versó sobre «Maestros de Capilla y Organistas en la Colegiata y Catedral de Santa María».

La presidente de la Comisión de Alava, de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Rosa María Agudo Huici, pronunció las palabras finales imponiendo a Rafael Mendialdúa Errarte, la Medalla de la Sociedad.

Maestros de Capilla y Organistas en la Colegiata y Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz

*Mahaiko jaun-andre agurgarriok
Rafa adizkide
Elkarteko adizkide maiteok
Jaun-andreok.*

Osoko Bazkidetzat sartzen zaigu gaur gure Elkartean Rafael Mendialdúa Errarte apaiza, aramaiotarra. Neroni dagokit Bazkide berriari on-hartzea egitea. Gogoz eta atseginez nireganatzen dut ohore aintzagarri hau.

On-Hartze hau bereziki atsegina degidaten zenbait arrazoi ba ditut:

- 1. Musikari bat sartzen zaigu Elkartean.*
- 2. Musikaritzaz diardu Bazkidetze-lanaren gaia*
- 3. Bazkide berria, beraz, Rafael Mendialdúa dut, adiskide jator ta zintzoa*
- 4. Bere ikerketa-lana bereziki dut min eta interesdun*

Rafael adiskideari, beraz, ongi etorria damakiot, eta, bide batez, Elkarteari zorionik beroenak, eta zuei denoi niere poza adierazi nahi dizuet, hain Bazkide aipagarria on-hartzen dugulako.

• • •

*Señoras y señores de la Presidencia
Amigo Rafa
Amigos de la Real Sociedad Bascongada
Señoras y señores*

Accede hoy a nuestra estimada Sociedad, en calidad de Socio de Número, Rafael Mendialdúa Errarte; y me cabe el gran honor, la gran satisfacción, de presentarlo y recibirlo.

El acontecimiento me es particularmente grato por varias razones:

- 1. Ingresa en nuestra Sociedad un músico.*
- 2. Lo hace con un trabajo de investigación acerca de músicos.*
- 3. Rafa Mendialdúa es de Aramaiona y con él me unen especiales vínculos de relación humana.*
- 4. El tema de su disertación me interesa especialmente; yo diría que me apasiona.*

En mis palabras de presentación quisiera tocar brevemente cada uno de esos puntos.

Cuando la Junta General Preparatoria de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País se reunió en Bergara en febrero de 1765, redactó un discurso preliminar, en el que podemos leer: «La Música, Arte encantadora, que mueve a su arbitrio los afectos del corazón humano... demostrará que, si los maravillosos efectos que nos cuenta de ella la Antigüedad, nos parecen increíbles, es porque ignoramos hasta dónde pueda llegar su perfección». No olvidemos que, entre estos beneméritos fundadores de nuestra Sociedad, se contaban varios excelentes músicos. El párrafo anterior muestra que aquellos inquietos señores sabían de qué iba el asunto, conocían el tema con profundidad y penetraban con agudeza en la esencia misma de la Música. Nos hablan de la fuerza del lenguaje musical para conmover, para emocionar. Y aluden a los maravillosos e increíbles efectos que la Antigüedad atribuía a la Música. Efectivamente, en los primeros conceptos del hombre pensador, en el umbral mismo de todas las grandes civilizaciones, la Música es una fuerza poderosa, demasiado grande y sublime para haber sido inventada por el hombre limitado y débil. Fueron los dioses quienes, al igual que el fuego en el mito de Prometeo, hicieron donación de la Música a los hombres; pronto se arrepintieron de haber puesto en manos de los hombres un instrumento tan terrible y poderoso, capaz de coartar el mismo poder de los dioses; pues con música, mediante ritos mágicos en los que se combina el canto y la danza, que el hombre era capaz de controlar las fuerzas de la naturaleza, conjurar las tormentas, producir o curar las enfermedades, someter o dirigir las voluntades de los demás hombres. (Quisiera subrayar que la palabra «encantamiento» deriva de «canto» en todas las lenguas occidentales). Así opinaban chinos, hindúes, sumerios, asirios, griegos antiguos, etc. El mismo Platón, en pleno ejercicio del pensamiento básico occidental, consideraba que el gobernante de la ciudad ideal, debería dirigir a los ciudadanos mediante el uso de determinados modos musicales. Estas creencias no han desaparecido en nuestros días: con música, y mediante música, busca el curandero africano el diag-

nóstico y la curación del enfermo; con cantos y danzas aseguraban los apaches la victoria antes de entrar en combate; la echadora de suertes de nuestras aldeas utilizaba canturreos para lanzar la enfermedad sobre la vaca del vecino. La civilización, el racionalismo, el paso del tiempo han ido privando a la Música de este contenido mágico y la han convertido en la dama aséptica y somnolienta de nuestras salas de conciertos, en los que, excepcionalmente, algún oyente enardecido suelta un tímido «bravo». ¡Qué pena que la Música haya dejado de ser lo que fue: una fuerza formidable, cuyo secreto revelaron los dioses y cuyo manejo inconsiderado podría acarrear peligros al equilibrio natural y social; porque la Música podía hacer al hombre capaz de controlar las fuerzas naturales, transformar el espíritu de sus semejantes e imponer su voluntad a los mismos dioses.

En segundo lugar quiero referirme a Rafa, don Rafael Mendialdúa Errarte, nacido en el bello, rescatado, pacífico y entrañable rincón de Ibarra de Aramaiona. Nos conocemos desde niños. Era yo, y sigo siéndolo, por supuesto, compañero y amigo de Víctor, hermano de Rafa, y entraba en casa de los Mendialduas como en la mía. Allí en los años de nuestra infancia, ya un poco lejana, acudimos a la misma escuela, jugamos en las mismas plazas y calles, fuimos monaguillos en el mismo altar y nos iniciamos en la «solfa» en el mismo coro parroquial. Más tarde continuamos estudios en el Seminario Diocesano de Vitoria. Rafa, y quien les habla colaboramos en muchos trabajos, compartimos muchos proyectos y realizamos muchos actos musicales; entre otras muchas cosas, la programación y dirección de la «Schola Cantorum». Después hemos continuado abordando conjuntamente muchas tareas, con plena satisfacción por parte de ambos (vamos, yo al menos pienso así, quizá Rafa no lo vea de la misma manera, pero no lo creo). A pesar de que, a primera vista, somos totalmente diferentes (Rafa es moreno, tiene pelo recio y perímetro generoso, todo lo contrario de un servidor), nuestros criterios son básicamente coincidentes. También hay que añadir que es difícil no hacer buenas migas con Rafa, dada la buena pasta de que está fabricado, su talante moderado, afable, bondadoso y de buen conformar.

Don Rafael ejerció sus primeros pinitos pastorales en la zona de Campezo. Luego fijó residencia en Araia; allí, junto a su ejercicio de cura de almas, empezaron a «sonar» los efectos de su labor musical; el nombre de Rafa Mendialdúa adquirió «resonancias» por Vitoria y Alava. Ganó la plaza de Maestro de Capilla de la Catedral de Vitoria, se afincó en el Campillo-Landatxo y desde allí emprendió una importante y fructífera labor musical, centrada sobre todo en el mundo de la música coral. Fundó el coro «Landatxo», que luego escucharemos.

Ha sido preocupación permanente de Rafa incluir obras de músicos alaveses en sus programas. Ello le llevó a revolver papelotes en archivos y bibliotecas.

Aquel primer acercamiento se convirtió en investigación seria, metódica, fructífera. Ha publicado diversos estudios sobre autores alaveses olvidados. Hoy nos leerá un magnífico e importantísimo trabajo sobre sus antecesores en la Capilla de Santa María de Vitoria.

Rafa es hombre de criterios sabios, ponderados y sensatos. Nada de extrañar que figure en la Comisión Interdiocesana de Música de las Diócesis vascas, en la Directiva de la Federación Alavesa de Coros y, recientemente, en el Consejo Asesor de Música del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

En cuanto al trabajo de investigación que hoy nos va a presentar Rafa, es tema que, como he dicho antes, me interesa... me apasiona. El campo del pasado musical alavés se encontraba hasta ahora yermo, desértico, sin roturar. Existían, sí, claros indicios y algunos datos aislados, que hacían pensar en un pasado musical rico y pujante en Vitoria, sobre todo en torno a la Capilla de Música de Santa María. Pero se sabía poco y se hablaba menos: los libros sobre Música Vasca dejaban entre paréntesis este capítulo. Ha sido Rafa quien con una decidida voluntad investigadora, ha lanzado luz sobre nuestro glorioso pasado musical. En su exposición escucharemos hoy, nombres, datos, conclusiones, elementos nuevos, totalmente inéditos, que suponen, sin duda, una importantísima aportación al conocimiento y reconstrucción de la Historia Cultural de nuestra ciudad, provincia y país.

No quiero vestirme de méritos ajenos, por supuesto; no quiero robarle a mi amigo Rafa el valioso fruto de su trabajo investigador. Pero, ¿cómo les diría yo?; me hace feliz pensar que, quizás, he podido influir un poquitín en el origen o en el proceso de este trabajo de Rafa; tal vez pensábamos juntos cuando surgió la idea; posiblemente he podido aportar alguna orientación...; desde luego he alentado a Rafa con toda mi fuerza, para que no cesara en su investigación, a ratos agradecida, casi siempre costosa e ingrata.

Rafa, te doy mi «zorion eta ongi etorri beroena»; y te expreso mi deseo, nuestro deseo, el de todos los Amigos y allegados, que sentimos en nuestra carne los asuntos alaveses: que continúes buscando entre tus legajos polvorientos; sin duda encontrarás todavía alguna que otra joya, muestra de la riqueza del pasado musical de nuestra querida Alava.

Maestros de Capilla y Organistas en la Colegiata y Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz

Jaun Andreok: Gabon.

Esan genezake Arabako musikaz bi historia daudela.

Bat, argitaratutako liburuetan kontatzen dena. Historiagileek esan eta berresaten digutena. Benetan nahiko pobrea.

Eta bestea, benetako historia, hau da, elizetako artxiboetan agertzen dena. Elizako artxiboetan zeinetatik pasatu izan bait dira haimbat musikolari ospetsu.

Historia hau azaltzera natorkizue. Beti pentsatu izan dut bazegoela beste musika historia bat, guztiz aberatsagoa. Itsaropen horrek eraman nau Arabako Eliz Barrutiko Katedralera.

INTRODUCCION

Siempre he sentido tristeza al leer la actual situación de la Historia Musical de Alava. Los estudios e investigaciones realizados hasta el momento son pocos y someros. En el ánimo de muchos existía el presentimiento de que la Historia Musical de nuestra provincia tenía que ser mucho más rica. Es lo que me impulsó a dedicar algunas horas a la investigación de nuestros archivos musicales. Toda mi ilusión consistía en romper esa frontera del siglo XIX y dar un grito mostrando nuevos horizontes con nuevos nombres, muchos de ellos alaveses de siglos anteriores.

Por fin, hoy os puedo presentar una lista un tanto amplia de nombres que han trabajado durante los últimos cinco siglos en el campo musical de nuestra querida Alava. Tengo además una nueva ilusión, encontrar partituras que enriquezcan nuestro repertorio y así nos sea reconocido un puesto más digno en la Historia de la Música Vasca.

Este trabajo está basado en la Colegiata de Santa María de nuestra ciudad, hoy Catedral de la Diócesis. En ella ha funcionado la Capilla de Música durante estos cinco siglos. Grandes Maestros de Capilla y Organistas han trabajado durante este período. Tampoco olvidaremos la Capilla de Música de la Universidad (así llamaban a la unión de las cuatro parroquias restantes), que era de características similares a la de la Colegiata.

Los libros de Actas de la Colegiata son una estimable fuente de datos para este trabajo. Ciertamente no son muy explícitos al tratar los asuntos de la Música, ya que las más de las veces no tratan a fondo los problemas; solamente los mencionan y delegan su solución en algún Canónigo. Por otra parte, estos libros de Actas están repletos de lagunas.

Otra fuente, más modesta en apariencia, pero mucho más rica en efectividad, la constituyen los libros de cuentas. De unos y de otros podemos extraer datos

con los que podemos llegar a tener la lista completa de maestros de Capilla y Organistas que han pasado por nuestra Colegiata y Catedral.

El libro de Actas más antiguo que hasta ahora nos ha llegado da comienzo el año 1543 y le faltan los primeros 24 folios. La primera referencia que se hace a la música la tenemos en el folio 27v. el día 7 de junio de 1544 y dice así:

«Estando juntos en el Cabildo los Srs. Canónigos: Chantre, Vicario, etc., acordaron que el órgano estaba vacío, y se ofrecían personas hábiles y suficientes..... A Martín Abad...., se le ha de dar el pan de cada día de salario convenido y al hijo del Maestre Antonio, el trigo que le suelen dar.»

A continuación y en letra pequeña dice: «Acordaron después de otro año despidiesen a Martín Abad del órgano y se le diese al Maestro Antonio de Soto».

Estos son los primeros nombres que se nos citan como técnicos del órgano.

Como preámbulo de este paseo histórico a partir del año 1544, os diré para que os podáis centrar mejor en el contexto de los hechos, que Tomás Luis de Victoria no había nacido aún, Francisco Guerrero solamente contaba con seis años y Palestrina, alguno más, sobre 19 años.

Comenzamos nuestra Historia cuando va a empezar el siglo de oro de la música española.

SIGLO XVI

En contraste con la riqueza de las Capillas Musicales europeas, nos encontramos con la realidad de una cierta pobreza en la vida musical del País Vasco, que en aquellos tiempos centra su actividad artística en las Iglesias. Prueba de ello, la Historia cita la existencia de la Capilla Musical de Aránzazu el año 1594, que según Esteban de Garibay es de gran calidad. También apoyando nuestra tesis, la Capilla Musical de la vecina catedral de Bayona aparece tardíamente (1626). En la misma línea de nuestra opinión, en Bilbao no aparecen vestigios de una Capilla Musical hasta la segunda mitad del siglo XVI. Sin embargo, por su condición de Capital de un Reino, Pamplona tiene su Capilla Catedralicia Musical anteriormente.

Vamos a centrar el trabajo en la Colegiata de Santa María de Vitoria.

Revisando detenidamente las Actas de los Canónigos, vamos a hacer una relación detenida de las vicisitudes en nuestra Colegiata de Vitoria.

—1547.—El día de San Miguel o sea el día 29 de septiembre es costumbre tradicional el relevo de los cargos en la Colegiata de Vitoria y según el Libro de Actas (Folio 127), este día se nombran los capellanes: «Jerónimo Lapuebla: Sochantre. Viendo su habilidad se le exige poner a la Capilla y al Coro en Canto con Organo y ensayar también a los Capellanes y Canónigos. Comienza a regir el día 1 de octubre».

A continuación se nos dice el resto de los cantores: «...Martín Abad de Tu-
yo, tenor; Gregorio San Juan, contralto; Juan Abad de Mondragón (Alonso de Aberrategui), contrabajo; Bachiller Ullibarri, triple; Maestro Antonio de Soto, tañedor...».

Tenemos ya la Capilla Musical completa. El cargo de Sochantre lo vemos como responsable de todo lo referente al canto y al año siguiente ya podemos ver que la cosa se concreta más y ya se dan unas normas más exactas.

—1548.—Folio 29v. Con fecha de 14 de octubre tenemos un Acta en la que se trata acerca de los Capellanes y cantores y cita el Folio 136 de dicho libro, donde se hallan: «Ordenanzas para los cantores, otros capellanes capitulares y para los otros capellanes que no dijeren Misa, los cuales, han de cumplir cuanto en ellas se contiene y en las condiciones en ellas contenidas. Así se han de recibir y aceptar los tales capellanes».

a) Obediencia al Cabildo: Hacer el oficio con canto y órgano y cantar siempre que el Cabildo lo indique y ser honesto y justo.

b) Al Maestro de Capilla se le ordena enseñar gratis a todos los canónigos y a los cuatro mozos de coro. Para ello se le hace libre de(No concreta).

c) Los cantores canten una hora de reloj en el momento en que indique el Maestro de Capilla, para prevenir lo que se ha de cantar en el atril. Sopena de medio pan.

d) Los días en que se ha de cantar con órgano: Fiestas de guardar, primeras y segundas vísperas, Misa Mayor. Sopena de pan diario.

Sábado: Misa Finados y cabo de año.

Cuando lo ordene el Cabildo

e) Vestidos de Sobrepelliz.

f) El Organista tocará todos los días que la Iglesia permita. Puntualidad del Organista: Sopena.- Sustitución en caso de ausencia.

g) Tanto cantores como Organista tendrán quince días de licencia.

La reglamentación es la clásica de las Capillas Musicales en las Colegiatas y Catedrales. Sin embargo la figura del Maestro de Capilla, como tal, no se le cita ni en las Cuentas ni en las Actas. Aparece por vez primera el año 1577 y le pagan 6000 maravedíes. El año 1581 se cita su nombre en el Libro de Cuentas, «Maestro Muro» y al margen «Maestro de Capilla».

A través de todos estos años tenemos datos claros que nos dan pistas de que la Capilla funciona. El mismo año 1548 el día 1 de diciembre (Folio 31) el Cabildo establece unas normas acerca de la celebración de los funerales y dice: «Se acordó por unanimidad: que el Oficio de Entierros, Cabo de Año y segundo año, en adelante se hiciesen: Todos en Canto Llano y se omitiesen diferencias del rico del que no lo es rico, del poderoso y del oficial. Los derechos serán todos uno y se pagarán por igual. Si alguno pidiere el Oficio con «Canto de Organo» pagará los derechos doblados.

Vemos claro que el Canto con Organo hace referencia a la Capilla.

El año 1.552 nombran a Juan Abad de Aberrategui, Sochantre. Antes ya hemos indicado que la misión del mismo era enseñar y poner a la Capilla en «canto de órgano» .

El año 1.553 Martín Abad de Tuyo es nombrado ahora Sochantre.

Para completar estos detalles el año 1.551 en los Libros de Cuentas nos dicen que traen Libros de «Canto de Organo» de Zaragoza y al Librero Martín de Guevara se le pagarán 60 reales.

En cuanto a Organistas en esta época, anteriormente hemos citado a Antonio Soto y el año 1.555 se nos habla en los Libros de Cuentas de Joannes el Tañedor. Permanece muchos años en dicho cargo y ya el año 1.598 se cita en el mismo cargo a «Joannes de Echavarrí, el ciego», que ocupa el puesto hasta el año 1.609.

Otro detalle que no queremos dejar pasar. El año 1.550 aparece el Organero Hernan Ximénez, Organista, que cobra 30 ducados por el arreglo de los Organos y el año 1.556 Martín Vidal es pagado por aderezar el Organo.

Hemos de recalcar que las actas de la Colegiata son muy parcas al tratar los asuntos referentes a los músicos y a la Capilla. Por esta razón es muy pobre la información que deducimos de ellas y además siempre que se trata algún problema referente a la Música, delegan en uno o dos Canónigos con la finalidad de que solventen todos los asuntos.

Se repite muy frecuentemente en las Actas el toque de atención por parte del Cabildo a la Capilla y a los músicos y se les exige que necesitan autorización para poder actuar fuera de la Colegiata.

Algunas veces este aviso lleva un tono un tanto severo, como el año 1.627, que les amenazan con suspenderles de sueldo y pan.

Durante los siglos XVI y XVII no permanecen mucho tiempo los Maestros de Capilla en nuestra Colegiata y pronto los encontramos en otras Colegiatas o Catedrales de más prestigio. Deducimos que estos músicos llegan a Vitoria siendo aún bastante jóvenes y de aquí aspiran a puestos más relevantes.

Las obras que componen se las llevan consigo y por esta razón nuestro Archivo Musical se halla pobre en composiciones de los mismos.

La estructura de la Capilla de música no ha variado nada a través de los tiempos. Siempre la formaban unos diez o doce cantores.

Por fin, antes de comenzar a nombrar los Maestros de Capilla, recalcar que las Catedrales han sido, a través de la Historia, como pequeños Conservatorios donde a la sombra de grandes Maestros se han formado los pequeños niños cantores que días más tarde han sido grandes músicos.

JUAN DE MURO (Juan Martínez de Muro)

Este es el Maestro de Capilla que se nos cita en las Cuentas del año 1581 en nuestra Colegiata. Juan Martínez de Muro había nacido en Calahorra y fue bautizado el día 2 de octubre de 1549 en la Catedral de dicha ciudad (Libro de Bautismos nº 1. Folio 14). Era hijo de Juan Martínez de Muro y de Leonor. Sabemos que el año 1574 se halla de Maestro de Capilla en la Catedral de La Calzada. El año 1577 sería el Maestro de Capilla en Vitoria hasta el año 1581 en que vuelve cierto tiempo a La Calzada. Desde el año 1585 al año 1591 cubre el mismo puesto en la Catedral de Cuenca donde fallece el día 12 de mayo de 1591 y su partida de Defunción se halla en la Parroquia de Santiago de dicha ciudad (Libro de Defunciones 1564-1653. Folio 33 v.).

Restituto Navarro al hablar de la figura de Juan de Muro dice: «Como otros muchos pertenecientes de este siglo, son ignorados y su Música es de extraordinaria riqueza e importancia para la Historia de la Música Española».

La Diputación de Cuenca editó el año 1967 un libro que titula: «POLIFONIA DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL BASILICA DE CUENCA» y en

dicha obra tenemos el juicio de Restituto Navarro y las dos obras musicales que, con certeza, sabemos que corresponden a Juan de Muro: «El Invitatorio y la Primera Lectura del Oficio de Difuntos».

En nuestra ciudad sabemos que el día 14 de agosto de 1581 llegaron las reliquias de nuestro Patrono San Prudencio. Fueron recibidas solemnemente en la Colegiata de Santa María por toda la ciudad y en dicho acto actuó la Capilla Musical.

Bien comienza nuestra historia musical de la Capilla de la Colegiata ya que se le puede definir como un gran Maestro. Creemos que ésta ha sido la tónica de ella a través de toda su historia.

Mariano Pérez en su obra «Diccionario de la Música y los músicos», al hablar de Juan de Muro, dice que ha estado en Valladolid y Cuenca. Pedro Aizpurúa en su obra «Música y Músicos en la Catedral Metropolitana de Valladolid» no lo cita y consultado personalmente, me dijo que no había ningún detalle de tal músico. Sin embargo han ignorado el paso de Juan de Muro por nuestra Ciudad.

DOMINGO MATANÇA (1586-1590) (1595-1598)

Dos son las etapas en que se halla en nuestra Ciudad el Maestro de Capilla Domingo Matança. El P. Donosti lo cita en Bilbao el año 1586. Sin embargo, en los Libros de Actas de nuestra Colegiata aparece citado. Hombre de bastantes problemas con el Cabildo; y así, el año 1598 lo expulsaron de la Colegiata de Vitoria.

Volvió de nuevo el año 1595 y permaneció tres años hasta que el año 1598 lo expulsan definitivamente (folio 58).

De su estancia entre nosotros no tenemos ningún dato. Únicamente añadimos lo que dice de él Mariano Pérez en su obra citada: Maestro de Capilla en la Catedral de Oviedo el año 1598 y en la de Lugo el año 1604. Autor de villancicos etc. Olvida su paso por Vitoria y Bilbao.

JUAN CHAMIZO (1585?) (1590-1595) (1598-1611)

Tres pueden ser las etapas que este Director de Coro permanece entre nosotros. La primera etapa es corta y aunque no nos dicen su nombre, lo deducimos

por la etapa de los años 1590 en el que el Libro de Actas nos dice: «Juan Chamizo, de nuevo, Maestro de Capilla». Esto nos hace pensar que ya había estado.

En la etapa de 1590 al 95 es cuando aparecen los cantores en nómina.

Hombre polémico y siempre en disputas con el Cabildo. El día 25 de junio de 1591 lo despiden por rebeldía y el asunto dura cierto tiempo; pero el día 13 de junio de 1592, vuelve a estar citado como Maestro de Capilla.

El año 1593 es cuando se establece la costumbre del aguinaldo al Maestro de Capilla por las fiestas de Navidad y Corpus Christi, por el trabajo extra que realiza en dichas fiestas. Todo ello nos hace pensar en la actividad de la Capilla Musical.

Cuando el año 1598 queda vacante el puesto de Maestro de Capilla, el Cabildo trata el asunto y no quiere que vuelva Juan Chamizo (Folio 73 v.). Sin embargo a los tres meses siguientes ya volvemos a tener entre nosotros a Chamizo y esta vez permanece por lo menos hasta el año 1611.

Las Actas nos dicen de él que tocaba admirablemente el Bajón y por lo bien que lo hacía le compensaban con el correspondiente aguinaldo.

Tanto el P. Donosti como Arana Martija lo citan en Bilbao el año 1615, pero ignoran todos los años que pasó en nuestra ciudad.

En esta época, el año 1591, el Canónigo Alava es designado por el Cabildo para que conecte con Juan Mendigorria, Maestro de Capilla en Estella, para pedirle un Tiple y un Contralto.

JERONIMO VICENTE (1613-1615)

Poco sabemos de este Maestro de Capilla. Estuvo dos años en nuestra Colegiata. Esperamos que según se vayan estudiando las distintas Colegiatas y Catedrales, podremos saber más detalles de él.

LUIS BERNARDO (1615)

Este año citan las Actas a este Maestro de Capilla. De él, entre nosotros, no sabemos nada más. El año 1623 está en Burgos como Maestro de Capilla y allá viene del Monasterio de la Encarnación de Madrid. Aunque no poseamos datos sabemos que su historial musical es brillante.

JERONIMO FRANCISCO (1621-1629)

Ante la vacante de Maestro de Capilla son dos los candidatos que se presentan: Juan Mateo y Jerónimo Francisco. Después de las consabidas pruebas, eligen a Jerónimo Francisco.

Este Maestro también acaba mal con el Cabildo. Después de servir a la Colegiata durante ocho años es expulsado el año 1629 por faltar al respeto al Mayor-domo (Folio 100).

En el aspecto musical la Capilla actuó incluso fuera de Vitoria. Así, el año 1622 con motivo de la Canonización de San Ignacio de Loyola, la llaman para actuar en un triduo en la villa de Vergara.

1629 al 1643.—Sabemos por los libros de Actas que tenemos Maestro de Capilla, pero no aparece citado su nombre en ningún momento. Desde el año 1638 sabemos que el Maestro de Capilla es uno que lo han, recomendado y ofrecido el Maestro de Capilla de Burgos.

JUAN SANCHEZ BERNARDO (1643)

DOMINGO BERBERAN (1644)

De este Maestro sabemos que ha venido de Tolosa (Guipúzcoa).

CRISTOBAL LOPEZ VILLAFANE (1646)

Otro de los Maestros de Capilla que pasa por Vitoria sin dejar huella. Lo único que sabemos de él es que el día 29 de octubre de 1647 ya está con el mismo cargo en la Catedral de La Calzada y que el día 21 de agosto de 1648 ya se halla como Maestro de Capilla en la Catedral de Valladolid. Todo ello nos hace pensar en la categoría de este Maestro de Capilla.

ESTEBAN CASTILLO (1647-1651)

Otro músico que pasa desapercibido en nuestra ciudad.

FERNANDO UBIDIA (1651)

Otro maestro que también era compositor que permanece un año en nuestra Colegiata. El día 2 de agosto de 1652 gana las oposiciones de Maestro de Capi-

lla de Santo Domingo de La Calzada. Tampoco permaneció mucho en dicha Catedral ya que el día 1 de septiembre de 1653 toma posesión de Maestro de Capilla de la Catedral de Pamplona. Murió el año 1658 y se sabe que compuso obras por encargo del Cabildo de Pamplona.

ANTONIO OCHOA DE JUGO (1652)

Este año da la casualidad de que la Colegiata de Vitoria no tiene ni Maestro de Capilla ni Organista. Se hizo cargo de todo, el Contralto de la Capilla Antonio Ochoa de Jugo que ya desde tiple lo tenemos en la Capilla. Lo cual es una prueba de que las Capillas eran una escuela de formación musical.

LUIS BONAFONT (1655-1657)

MIGUEL IRIZAR (1657-1671)

Ocupa dicho cargo hasta el día 26 de agosto de 1671 que marcha a Segovia con el mismo cargo. Era natural de Artajona (Navarra) y había nacido el año 1635 y murió el año 1684 en Segovia. La gran Enciclopedia vasca nos dice de él: «Compositor digno de formar parte entre los más insignes músicos del Barroco Español, fue Maestro de Capilla en Vitoria y Segovia. Autor fecundo e inspirado, compuso mas de 750 obras de carácter religioso. Su gran inventiva le condujo a elaborar obras musicales de una complejidad contrapuntística impresionante. Dotado de una inspiración profunda, era dueño de una gran seguridad técnica. Llegó a componer misas a dos voces con dos temas a contrapunto imitativo. Su figura musical llena un hueco histórico producido en la segunda mitad del siglo XVII...».

En las Cuentas del año 1662 se nos da un detalle de la labor de este músico. El Cabildo le asigna un sobre sueldo de 50 reales por enseñar música a los muchachos.

FRANCISCO XIMENEZ (1674)

Durante un corto periodo, en tiempos del Maestro Irizar, fue Organista de la Colegiata. Según se deduce de la correspondencia de Irizar, se trata de un alumno suyo. El año 1674 está cubierto el puesto de Maestro de Capilla. Sabemos que es compositor, ya que en las Cuentas le asignan cierta cantidad de dinero por los villancicos compuestos.

MANUEL CONEJOS EGÜES (1679-1682)

En el folio 297 se nos cita a otro músico y compositor, Manuel Conejos Egües, que viene contratado por 100 ducados al año. Según Leocadio Hernández, debió nacer el año 1654. Últimas investigaciones de Mercedes Magunagoicoechea nos dicen que era aragonés. De él sabemos que está en la Colegiata de Vitoria tres años y a continuación gana la plaza de Maestro de Capilla en la Catedral de Lérida y por fin, el año 1685, lo tenemos en la Catedral de Burgos con el mismo puesto. El año 1691 gana la plaza en la Basílica del Pilar, donde renuncia el día 8 de mayo de 1692 y vuelve a Burgos. Desde Burgos, el año 1716, Manuel Conejos Egües critica al músico catalán Valls con motivo de la famosa Misa «Aretina».

De él nos han quedado dos obras en nuestro Archivo Musical. La mayor parte de su obra se halla en la Catedral de Burgos.

CARLOS GARCIA

Dos etapas tiene este Maestro de Capilla en nuestra ciudad. La primera el año 1681 y la segunda el año 1692. De ambas no tenemos ninguna noticia especial. Creemos que se trata del mismo que más tarde lo encontramos como Maestro de Capilla de las Huelgas en Burgos.

NOTA: Hacemos constar que nos faltan los Libros de Actas de la Colegiata desde el año 1682 hasta el año 1730 y lo que nos impide el poder seguir paso a paso todos los acontecimientos de la Colegiata y nos limitamos únicamente a los Libros de Cuentas.

JUAN DE ASSO (1683)

MATEO PRAD DE CASANOVA (1684-1688)

Este Maestro permanece entre nosotros cuatro años y de Vitoria se marcha con el mismo cargo a la Catedral de La Calzada. Sabemos que también es compositor y nos ha llegado de él una obra incompleta. En la Catedral de La Calzada permanece hasta el año 1694 en que lo expulsan definitivamente.

FELIX CARRERAS (1688-1692)

BLAS DE CASSEDA (1697-1706)

Está entre nosotros hasta el año 1706 en el que se va a la Catedral de La Calzada y permanece en dicho cargo hasta el año 1748 en que fallece en dicha ciudad.

dad. Toda su obra ha quedado en dicha Catedral y entre nosotros no nos ha quedado más que una sola partitura.

ORGANISTAS DEL SIGLO XVI Y XVII

Acerca de los Organistas como ya antes hemos indicado, la primera referencia la tenemos ya el año 1544 cuando nos dicen que se ofrecen como Organistas: Martín Abad y el Maestro Antonio de Soto.

Joannes «el tañedor» aparece citado durante muchos años a partir del año 1556.

El año 1598 aparece otro Organista Joannes de Echávarri «El ciego».

En el siglo XVII: el año 1610 viene de la Colegiata de Valpuesta Juan de Rubio. Probablemente, se trata de un antiguo tiple de la Catedral de la Calzada que era natural de Sotés, (Rioja).

Francisco Moreno es el Organista que también proviene de la Colegiata de Valpuesta y está entre nosotros el año 1611 y permanece muchos años.

El año 1643 otro nuevo nombre se nos cita Juan Francisco Morrás Lasaga .

El año 1652 Antonio Ochoa de Jugo se responsabiliza de todo lo musical tanto de la Capilla como de Organista.

Miguel Sáenz Hidalgo, hijo del perdiguero de la Catedral de la Calzada era el Organista de Laguardia (Alava) y en febrero del año 1653 lo traen como Organista a nuestra Colegiata.

El sucesor de Hidalgo es Pedro Nanclares que marchará al cabo de varios años de permanecer entre nosotros a Burgo de Osma.

El año 1662 Juan Navarro es el Organista de la Colegiata de Santa María. El año 1668 otro nombre que aparece dos veces en la Historia de los Organistas en Alava, Diego González Cuevas. A éste se le cita ahora en la Colegiata y el año 1698 también como Organista en la Capilla Musical de Laguardia (Alava).

Francisco Ximénez se ocupa del Organo el año 1671 hasta el año 1674 que está ocupando el cargo de Maestro de Capilla al marchar Irizar de Vitoria.

Ante la vacante de Organista del año 1674 son tres los candidatos que se presentan: Bernardo Beringuel, Isidoro Fort y Martín Elso. De los tres, eligieron

a Martín Elso que sabemos que había estado de Organista en la Colegiata de Roncesvalles. Sabemos que es navarro de origen. De este organista sabemos además que es compositor y que compone villancicos para las fiestas de San Prudencio y Navidad.

1680: Está como Organista Juan Vidaurre y Tomás Ortiz del Campo y el año 1681 le suceden en el teclado Martín José Vigueral, que era natural de Pamplona. Este Organista navarro está entre nosotros hasta el año 1694 en el que le sucede Juan Belmonte como Organista.

Y para terminar este siglo XVII el año 1698 se halla de Organista Manuel Iriarte.

JUAN GARCIA DE SALAZAR, POLIFONISTA DEL SIGLO XVII, NATURAL DE TUESTA, ALAVA.

Nada tiene que ver la figura del Polifonista del siglo XVII Juan García de Salazar con la Colegiata de Santa María de Vitoria - Gasteiz, aunque hablaremos de él al tratar de la otra Capilla Musical que había en nuestra ciudad. Consideramos importante dar a conocer el lugar de su nacimiento y su fecha exacta, ya que eran incógnitas de su vida.

Acerca de su vida y trabajo existe un estudio amplio en la Revista «Anuario Musical» de los años 1976-77, escrita por el musicólogo y compositor alavés Dionisio Preciado.

JUAN GARCIA DE SALAZAR ORIVE, hijo de Fabián y de Isabel, nació en el pueblo alavés de TUESTA, el día 12 de febrero de 1639. También nacieron en dicho lugar sus hermanos: Lucía, Simón, Fabián, María y Juan Bautista.

De su infancia sabemos que fue Confirmado en la Parroquia de Espejo, Alava, el día 21 de mayo de 1650.

El año 1659 lo citan junto con su hermano Simón en las Actas de la Catedral de Burgos como miembros del Colegio de los mozos de coro.

En Vitoria el año 1661 queda vacante el puesto de Maestro de Capilla por despido de Juan Antoñanzas, en la Capilla de la Universidad. Se pide asesoramiento al Maestro de Capilla de Burgos y éste les aconseja a Juan Salazar, insistiendo que no se arrepentirán de cogerlo. Nada nos dicen las actas de los motivos por los que no llegó a nosotros el joven de Tuesta.

Este mismo año de 1661 con 22 años de edad, Juan García de Salazar gana el concurso de oposición de Maestro de Capilla en la Colegiata de Toro, Zamora. Nada sabemos de estos tiempos en tierras de Zamora, ya que se ha perdido toda la documentación. El día 12 de mayo de 1663 vuelve a ganar las oposiciones en Burgos de Osma y llega a esta ciudad con el cargo de Maestro de Capilla de la Catedral. También en este mismo año se cita en dicha Catedral a su hermano Simón como contralto de la Capilla.

Durante el período de estancia en Burgos de Osma es de destacar la campaña que inicia el Cabildo de ordenar y recuperar el Archivo musical de la Catedral y es García de Salazar el encargado de llevar a cabo tal tarea.

El día 30 de abril de 1668, vuelve nuevamente a tierras de Zamora, pero ahora a la capital con el cargo de Maestro de Capilla de la Catedral, donde permanece hasta su muerte el día 8 de julio de 1710.

Su labor, además de su cargo como responsable de la Capilla musical, fue también profesor de música del Seminario de San Pablo. En su testamento hace referencia a dos de sus alumnos Alonso de Covaleda, que sería el sustituto suyo, y gran compositor, que se guardan sus obras en la catedral de Zamora y Blas de Montesino.

José López Calo en su obra «Historia de la música española Siglo XVII» al hablar de la obra de García de Salazar dice: «Las obras de Salazar, sobre todo sus himnos y motetes, tuvieron una difusión en toda España mayor que las de cualquier otro compositor contemporáneo, exceptuadas las pocas que fueron impresas. Hasta la lejana capilla real de Granada llegaron sus copias».

La obra de García de Salazar es bastante amplia y los originales se hallan en las cuatro Catedrales por donde pasó: Burgos, Toro, Burgos de Osma y Zamora.

LA CAPILLA MUSICAL DE LA UNIVERSIDAD

Al comienzo hemos hablado de la existencia de otra Capilla Musical en nuestra ciudad de Vitoria. Correspondía a las cuatro Parroquias restantes de la ciudad y era llamada «Capilla de la Universidad» y atendía a las necesidades de ellas.

En los libros de Cuentas de las cuatro Parroquias (Universidad) ya el año 1575 nos citan al Maestro de Capilla, o sea dos años antes que en la Colegiata.

La actividad y la vida de esta Capilla Musical no es menor que la de la Colegiata. Sabemos que la Diputación con motivo de las Juntas Generales que cele-

braba todos los años en tierras esparzas contrataba un año a cada una de las Capillas.

El año 1634 sabemos que el Maestro de Capilla se llamaba Sr. Boneta.

El día 17 de agosto de 1661, deja la Capilla de la Universidad Juan Antoñanzas, Maestro de Capilla de la misma.

En esta época el Maestro de Capilla de Burgos ofrece a Juan Salazar como hombre diestro para Maestro de Capilla de la Universidad pero no alcanzando el acuerdo, se traen un Maestro de Capilla, que está recomendado por la Catedral de Calahorra.

SIGLO XVIII

Al hablar del siglo XVIII diremos que a partir de este momento casi todos los Maestros de Capilla son alaveses y más aún, de dos de ellos nos han llegado muchas de sus obras.

Hasta el año 1705 está de Maestro de Capilla Blas de Casseda y el año 1706 tenemos relevo al frente de la Capilla musical.

SEBASTIAN GOMEZ

Poco tiempo permanece entre nosotros ya que al parecer no está mas que solamente un año. Pero este Maestro de Capilla está citado por P. Donosti y Arana Martija en Bilbao, algún año más tarde.

AGUSTIN GONZALEZ

Otro Maestro de Capilla que permanece entre nosotros justamente un año y sólo sabemos que ha estado en Vitoria.

AMBROSIO MURUA (1708-1763)

De Ambrosio Murua sabemos que el año 1700 hasta el año 1704 canta como tiple en la Capilla de la Catedral y ya el año 1708 se hace cargo de la Dirección de la Capilla hasta su muerte el día 13 de enero de 1763.

Según consta en la partida de Defunción en la Parroquia de Santa María de Vitoria. Ambrosio Murua, Maestro de Capilla de la Colegiata, era natural de Ali y al morir no hizo testamento por carecer de bienes.

Sin embargo, el Maestro Murua nos ha dejado en el Archivo de la Catedral bastantes obras. Las suficientes para conocer sus valores musicales. Entre sus obras tenemos: Salmos, Cantos a la Virgen, Lamentaciones de Semana Santa, etc.

De detalles que nos podrían enriquecer, poco sabemos al faltar las Actas hasta el año 1730. Después no aparece ninguna cosa especial. Siempre que lo mencionan no se dice ninguna cosa especial de él.

MANUEL FRANCISCO SAEZ DE BURUAGA ASTERIA

Nace en Vitoria, 15-III-1732.

También de pequeño lo tenemos como tiple en la Capilla Musical de la Colegiata. Desde el año 1749 está cumpliendo el cargo de Organista en la Colegiata. Aún es un muchacho joven ya que el año 1744 canta de tiple. Cumple con el encargo de Organista hasta el año 1760. A la muerte del Maestro Murua se hace cargo de Capilla Musical hasta el año 1767 en que marcha a la Catedral de Santo Domingo de La Calzada con el cargo de Sochantre. El Cabildo, al positar, votó con 14 votos a favor sobre 18. Ocupa dicho cargo, que es el tercero en responsabilidad después del Maestro de Capilla y del Organista. Fallece en dicha ciudad el año 1795.

MANUEL CASTILLO

Este Maestro está al frente de la Capilla hasta el año 1770.

PEDRO ANTONIO ORTIZ DE LANDAZURI AGUIRRE (1770-1815)

El día 1 de octubre de 1770 se hace cargo de Maestro de Capilla, Pedro Antonio Ortiz de Landázuri y Aguirre, natural de Larrimbe (Alava). Ocupa dicho cargo hasta el día 2 de diciembre de 1815 en que pide su jubilación.

El Cronista de las Actas del Cabildo al presentar su historial decía ser Organista, violinista, y estar instruido en composición y presentó un certificado de esto último.

El Maestro Landázuri se ordena sacerdote hacia el año 1784. Su figura musical se le ve seria y responsable. Según se deduce de las Actas cuentan con él en todas oposiciones tanto de la Colegiata como de la Universidad.

Después de ordenarse sacerdote se le ve muy relacionado con la familia del Conde de Montehermoso, incluso como Capellán. En la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País ocupa el cargo de Maestro de Capilla sustituyendo a Manuel Gamarra.

Muchas obras musicales nos han llegado de este Maestro de Capilla. Todas ellas de carácter religioso. Villancicos con acompañamiento de violines, bastantes Lamentaciones de Semana Santa con instrumentación y Coro, Salmos y Cantos a la Virgen, etc.

Falleció en nuestra ciudad el día 8 de septiembre de 1817.

Sus obras musicales quedaron en la Catedral bajo firma y por voluntad del Cabildo que se lo pidió.

RAMON ALEJOS SANTA MARIA CISCORBE (1815-1832)

El día 4 de diciembre de 1815, se hace cargo de la Capilla Musical. Era natural de Vitoria. Nació en nuestra ciudad el día 31 de agosto de 1774 y cantaba como tenor en la Capilla de la Colegiata.

Ocupa este cargo hasta el día 22 de octubre de 1832 en que fallece.

ANTONIO ANTEPARA AMEZOLA

Otro vitoriano al frente de la Capilla Musical. Se hizo cargo el día 10 de noviembre de 1832 hasta el día 25 de julio de 1861 en que fallece.

Antonio Antépara era también tenor de la Capilla. De él nos han llegado un par de obras para coro y orquesta y están catalogadas en el inventario del año 1902.

TEODORO MENDIZABAL ARAMBURU (1861-1864)

A la muerte de Antonio Antépara se hace cargo de la Capilla Musical Teodoro Mendizábal Arámburu que había nacido en Vitoria el día 9 de noviembre

de 1920. Según consta en las Actas el día 31 de enero de 1843 entra a formar parte de la Capilla Musical como tenor. A la muerte del Maestro Antépara se hace cargo de la Capilla. A él le tocan todos los acontecimientos de la fundación de la Diócesis, ya que mantuvo el cargo hasta el día 3 de octubre de 1864. De él sabemos que compuso varias obras con motivo de la Fundación de la Diócesis.

Antes de terminar este capítulo de la Colegiata vamos a enumerar a todos los componentes de la Capilla Musical, ya que más tarde a más de uno de ellos los veremos en cargos musicales

Teodoro Mendizábal - Maestro de Capilla

Pedro Ortiz de Zárate - Organista

Nicolás Guereta - Bajonista

José Urquiri - Tenor

Ildelfonso Gorrochategi - Bajo

Nicolás Guereta más tarde aparece como Organista en la Parroquia de San Pedro y José Urquiri como Organista en la Parroquia de San Miguel de Vitoria.

ORGANISTAS DESDE EL SIGLO XVIII AL 1862

Como organista empieza el siglo XVII Manuel Iriarte que ocupa el cargo hasta el año 1725.

Manuel Arana está de Organista del año 1725 al 1727.

Juan José Churio es un tiple de la Colegiata que se hace cargo de la Organistía hasta el año 1730 en que fallece.

El año 1730 es Manuel Castillo quien se hace cargo del Organo hasta el año 1744 en que tomó posesión Manuel Izaola Olabe que estuvo tres años.

Ya en el año 1748 otro joven de la cantera de la Capilla se hace cargo del Organo: Manuel Francisco Saenz de Buruaga y está en dicho cargo durante 13 años para pasar a manos de José Martínez de Cestafe que desde el año 1760 al año 1810 está a cargo del órgano.

Por un período provisional contratan a José Soriano hasta que en el año 1812 entra en la catedral primero de forma provisional José Ortiz de Zárate que era

Organista de la Parroquia de San Vicente de Vitoria. Permanece en dicho cargo hasta el año 1866. Primero hasta el año 1862 como Organista titular y después hasta el año 1866 en que fallece, como Organista segundo de la Catedral.

LA CAPILLA MUSICAL DE LA UNIVERSIDAD, LOS SIGLOS XVIII Y XIX

A partir del siglo XVIII, ya tenemos noticias más concretas acerca de la vida de la Capilla Musical de Universidad, o sea, de la que correspondía a las cuatro Parroquias restantes.

El año 1722 se halla como Maestro de la misma Pedro de la Barga y ocupa dicho cargo hasta el año 1744.

Asensio Gámiz le sustituye en el cargo durante varios años. Este será más tarde Párroco de la Iglesia de San Pedro y un hombre clave en la vida musical de dicha Capilla, ya que delegaban en él todos los problemas de dicha Capilla.

Fue en el año 1752 Maestro Capilla otro vitoriano, Juan Antonio Basterra, que desde niño había pertenecido a ella.

Desde el año 1760 como Maestro de Capilla tenemos a Manuel Antonio Larrea.

Al comenzar el siglo XIX, concretamente el año 1803, se hace cargo de la dirección de dicha Capilla el vitoriano Francisco Area Ullbarri, que ocupa el puesto hasta el año 1837. El Sr. Area es Bisabuelo de Jesús Guridi y fue alumno suyo como tiple y más tarde como Organista en la Parroquia de San Miguel, Sebastián Iradier Salaberri, gran compositor.

Desde el año 1837 hasta su desaparición que coincidió con la fundación de la diócesis, fue Maestro de Capilla Ruperto Cestafe, vitoriano.

FUNDACION DE LA DIOCESIS DE VITORIA

El Papa Pío IX con la Bula «In celsísima Militantis» con fecha del 8 de septiembre de 1861, instituyó la Diócesis de Vitoria. El Obispo de Palencia fue el encargado de llevar a cabo toda la tramitación de la erección. El día 28 de abril de 1862 se consagraba en Catedral la vieja Colegiata de Santa María y al día siguiente entraba solemnemente en nuestra ciudad el primer Obispo de nuestra Diócesis, Diego Mariano Alguacil Rodríguez.

Pronto comenzaron a organizar la nueva Diócesis. Así el día 28 de agosto se promulga el Edicto para cubrir la plaza de Organista de la Catedral de Vitoria. El plazo tiene como límite 40 días.

El día 30 del mismo mes sale el otro Edicto para cubrir la plaza de Maestro de Capilla y tiene también 40 días de plazo. Para cubrir este puesto el aspirante no debe pasar de 36 años y debe tener voz de tenor o contralto.

El día 4 de octubre termina el plazo para los Organistas y se han presentado tres candidatos jóvenes: Andrés Azpilicueta, José Luis Muguerza, y José Toribio Eleizgaray.

Las oposiciones se celebraron entre los días 9 al 13 de octubre y el jurado examinador lo formaban: Damián Sanz, Organista de la Catedral de Pamplona, Mariano García, músico compositor de la misma. El veredicto del jurado se inclina en favor de José Toribio Eleizgaray y Muguerza quien toma posesión el día 14 de diciembre de este mismo año.

Eleizgaray había nacido en Albiztur (Guipúzcoa), el día 31 de mayo de 1840. Se formó musicalmente con su padre que era el organista del pueblo, más tarde con Cándido Agüayo en Tolosa y por fin perfeccionó sus estudios musicales con el Maestro Hilarión Eslava, en el Conservatorio Superior de Madrid.

El año 1871 fundó en nuestra ciudad el Orfeón Alavés.

Como músico lo definen como hombre de conocimientos sólidos y con facilidad de composición. De él nos han llegado más de 40 obras, todas ellas de carácter religioso, sobre todo los himnos litúrgicos, alternando Gregoriano.

Ante la convocatoria del Maestro de Capilla no se ha presentado más que un único candidato. En el libro de Actas no se cita su nombre. Lo único que de él se dice que no guarda los requisitos necesarios y así el día 9 de octubre se suspende la oposición.

Al tomar posesión el nuevo Organista Eleizgaray, el que hasta entonces había sido Organista titular de la Colegiata, Sr. Ortiz de Zárate, queda como Organista segundo hasta el año 1866 en que fallece.

1863.—El día 21 de julio se vuelve a convocar de nuevo la plaza de Maestro de Capilla. El plazo del Edicto termina el día 26 de agosto.

Se han presentado tres candidatos: Wenceslao Fernández, sacerdote de la Diócesis de Burgos, quien retira su solicitud antes de celebrarse las oposiciones. Más

tarde Maestro de Capilla en Valladolid, anterior a Goicoechea. Juan Francisco Guridi, sacerdote, su solicitud fue desechada por no cumplir los requisitos. En este caso, el haber pasado la edad.

El tercero es Leoncio Zaragozano, seminarista, natural de San Sebastián. Este es el único candidato.

La oposición se celebra en la Catedral de Pamplona los días 28 y 29 de septiembre. La razón de celebrarse en Pamplona es porque en la nueva Catedral de Vitoria no hay todavía gente técnica para formar Tribunal. El jurado lo componen nuevamente los ya citados Mariano García y Damián Sanz, ambos músicos de dicha Catedral.

El día 8 de octubre llega el informe de dicha oposición al Cabildo de Vitoria: «El Candidato no tiene la preparación suficiente para ser un buen Maestro de Capilla».

Seguimos, después de año y medio de haberse formado la nueva Diócesis, sin tener Maestro de Capilla en la Catedral. El cargo lo sigue ocupando Teodoro Mendizábal que fue el último Maestro de Capilla de la Colegiata.

1864.—El día 1 de mayo, por tercera vez, se convoca la plaza de Maestro de Capilla. Las bases son las mismas que las anteriores. El plazo del Edicto termina el día 9 de junio. Esta vez son también tres los candidatos que luchan por el puesto: Pedro Las Heras, seminarista, natural de Tudela (Navarra), repite Leoncio Zaragozano y el candidato tercero Juan José San Juan, sacerdote de la Diócesis de Avila.

Las oposiciones se celebran esta vez en la Catedral de Santa María de nuestra ciudad los días 14 y 15 de junio. El Tribunal lo forman: Damián Sanz de la Catedral de Pamplona, Toribio Eleizgaray, Organista de nuestra Catedral y el Sochantre.

El día 18 de junio llega el veredicto al Cabildo que nos describen así: «Pedro las Heras, conoce bien la instrumentación y las voces, Es el que más ha destacado en armonía y composición. Su voz de contralto y su estilo es difícil de superar. Necesita aún más conocimientos para ser un buen Maestro de Capilla.

Leoncio Zaragozano, conoce bien la instrumentación y las voces. Canta bien y con gusto. Pero no está lo suficientemente preparado para ser un buen Maestro de Capilla.

Juan José San Juan no está lo suficientemente preparado y no tiene calidad de voz».

El Cabildo se plantea el problema de que también la tercera convocatoria quedara desierta. Se dan cuenta de que es difícil encontrar un Maestro de Capilla, que sea joven, tenga buena voz y esté bien preparado musicalmente. Por estas razones optan con quedarse con Pedro Las Heras. La titulación le dan así: «Pedro Las Heras, contralto de la Capilla y secundariamente Maestro de Capilla».

Las Heras había nacido en la ciudad de Tudela (Navarra) el día 29 de junio de 1841. Llevaba 14 años en la Capilla de Tudela, primero como tiple y después como Contralto. Toma posesión del Beneficio el día 24 de septiembre de este mismo año 1864.

El día 3 de octubre se despide del Cabildo y de la Capilla Teodoro Mendizábal, que es quien ha sido hasta ahora el Maestro de Capilla interino. El fue quien llevó toda la carga de la fundación de la Diócesis. Murió en Vitoria el 20 de junio de 1884. De él se nos cita una composición en el Catálogo del Archivo de la Catedral del año 1902.

A Leoncio Zaragozano, el seminarista que aspiraba a ocupar la dirección de la Capilla no lo dejan en la calle. El Cabildo lo eligió como tenor de la Capilla y Salmista. Tomó posesión del puesto el día 24 de octubre. Dos meses más tarde se ordena de sacerdote y permanece en la Capilla un año hasta que el día 3 de octubre de 1865 renuncia y se marcha de entre nosotros. De este músico es conocida su famosa obra del Viernes Santo «Ya murió mi Redentor» a 3 v.g. y acompañamiento. También en el archivo de la catedral queda alguna otra obra suya.

1866.—La formación musical de los tiples de la Capilla ha sido siempre un punto a destacar en la historia de la Capilla. Este año los padres de los tiples solicitan al Cabildo que a los tiples se les dé clases de órgano. El Cabildo aprueba dicha propuesta. Como fruto de ello tenemos a Román Ibisate, que estará de Organista 2º en la Catedral. Santos Laspiur, más tarde Organista 2º en nuestra Catedral y en la Parroquia de San Miguel de nuestra ciudad y por fin triunfador como pianista en Pamplona, donde ganó la oposición del Casino y más tarde profesor de piano de la Academia Municipal e incluso 15 años director de la misma. Varias veces acompañó al gran Maestro Sarasate al piano. Félix Sáez de Ibarra, organista 2º en nuestra catedral, organista por oposición en la Catedral de Plasencia (Cáceres) y por fin Organista 2º en la Catedral de Toledo.

Es también bastante habitual en la historia de las capillas que los tiples, cuando comienzan a cambiar de voz, siguen permaneciendo en la Capilla tocando otros instrumentos musicales: Violín, flauta, clarinete, etc., y también los compositores de toda esta época componen sus obras con instrumentación.

1887.—El día 18 de abril renuncia de su cargo, después de 25 años, Toribio Eleizgaray. Durante cuatro años desempeña el cargo de Capellán de la Marquesa de San Millán y después vuelve a Azpeitia como Organista. Permanece en este cargo hasta el año 1902 en que se retira, dejando el puesto a su sobrino el famoso organista Ignacio Eleizgaray. Fallece el día 3 de junio de 1910 en Azpeitia.

Al quedar vacante el puesto de Organista, el Cabildo encarga la responsabilidad del Organo a un Seminarista lequeitiano; José Luis Zapirarin, y más tarde será organista en el Buen Pastor de San Sebastián.

1887.—El día 8 de junio se convoca la plaza vacante de Organista de la Catedral. Son cinco los candidatos que se presentan: José Luis Zapirain, de Lequeitio, Miguel Azcárate de Beasain, José Maria Abad, Organista de San Vicente de Vitoria, Gregorio José Damborenea de Tolosa y Celedonio Gil, Organista de Salinas de Añana (Alava).

El Cabildo manda formar Tribunal para dichas oposiciones y nombra: José Toribio Eleizgaray, José Luis Muguerza, Organista que había sido de la Catedral de Zamora y ahora Organista en San Nicolás de Bilbao, y a Félix Landa de Vitoria.

Las pruebas tienen lugar en nuestra Catedral los días 21 y 22 de julio y el Jurado, un tanto exigente, informa que los candidatos no han cumplido bien con los requisitos pedidos. De quedarse con alguno, ellos se inclinarían por José Luis Zapirarin. El Obispo y el Cabildo deciden dejar desierta la plaza.

La Catedral sigue sin tener Organista titular un año más.

El día 20 de septiembre de 1888 se convocan nuevamente las oposiciones y otra vez son cinco los candidatos que se presentan: Segundo Milagro, seminarista de Tarazona, José Luis Zapirain, seminarista de Vitoria, Pío Aranguren, sacerdote de Leaburu (Guipúzcoa), Félix Ventades, Organista en Villamediana (RIOJA) y Francisco Pérez de Viñaspre, Organista en Zamora, pero natural de Laguardia (Alava).

El jurado para dicha oposición lo forma el mismo que el año anterior. Los exámenes son los días 8 y 9 de noviembre en nuestra Catedral. Tras las dichas oposiciones, en primera fila de la terna aparece Viñaspre. El día de la Inmaculada se confirma la decisión y se hace pública la noticia. El día 29 de diciembre Viñaspre toma posesión del nuevo cargo como organista de la Catedral de Vitoria.

Francisco Pérez de Viñaspre y Ortiz nace en Laguardia (Alava) el día 4 de octubre de 1854, fue alumno de Ambrosio Arriola y Felipe Arriola a quienes dedica su *Officium Defunctorum*. Sabemos que estudió en el Seminario de Vitoria y cantó también en el Coro Parroquial de San Vicente Mártir de Vitoria, donde coincidiría con su íntimo amigo Vicente Goicoechea.

Ordenado sacerdote fue destinado como Organista Coadjutor de Elciego y de allí marchó de Organista a la Redonda de Logroño. Más tarde marcha a Zamora y ahora ya vuelve a casa.

Gran Maestro y ello lo deducimos por la calidad de sus discípulos Germán Landazábal, natural de Araya y más tarde premio Roma. Ramón Sáez de Adana, gran director de coros y banda en Santander. etc. etc...

De Viñaspre nos han quedado más de 20 obras compuestas por él.

SIGLO XX

En Europa se vive con gran fuerza el Impresionismo francés y se desarrolla fuertemente la Opera Italiana del siglo XIX. Están en pleno apogeo las Escuelas Nacionalistas con la gran novedad de los genios musicales rusos.

Al comenzar el siglo irrumpe la influencia reformista del Papa San Pío X que va a condicionar el futuro de la música religiosa. Destaca la figura de Perosi y en España llega la reforma musical bajo la dirección del P. Otaño y donde destaca la figura del alavés Vicente Goicoechea, íntimo amigo del Cardenal Cos, artífice de la reforma de San Pío X.

Como dato curioso en nuestra Catedral se hizo un inventario del Archivo de música de la Catedral, con motivo de la muerte del Maestro de Capilla Pedro Las Heras el año 1902. También se hizo un inventario de las partituras que tenía el Sr. Las Heras en su casa. Por todo ello sabemos qué autores se cantaban en nuestra Catedral. Tristemente tenemos que decir que en dicho inventario faltaban las obras de los grandes Polifonistas. Dominaban totalmente los autores italianizantes: Eslava, Gorriti, Plácido García, Mariano García Calahorra, Hernández, etc.,. Sin embargo, hacia el año 28 ó 30 tenemos otro catálogo del Archivo de la Catedral, realizado por D. Dimas Sotés y en él tenemos que decir que la riqueza musical es sustancialmente superior al anterior en todos los aspectos, llegando a tener en su repertorio un total de más de 130 misas. Sabemos que la Capilla musical de la Catedral hacia los años 40 al 50 tenía en su repertorio montadas 50 misas distintas.

Tras la muerte de Pedro Las Heras, el Cabildo se plantea la forma de promulgar el nuevo Edicto, ya que recuerda por las Actas lo difícil que fue encontrar con esas exigencias un Maestro que al mismo tiempo fuera un buen Cantor y un buen Maestro. Optan por la simplificación y sale el Edicto de Contralto y al mismo tiempo que fuera auxiliar del Maestro de Capilla con la obligación de dirigir la Capilla siempre que se lo encomiende el Cabildo. El Edicto lleva fecha de 28 de mayo de 1902 y termina el plazo el día 6 de julio. Dos son los candidatos que se han presentado: Justo Larrarte y Cristóbal Martínez de Soria.

El Cabildo manda formar Tribunal para el día 22 de julio y los jueces examinadores son: Toribio Eleizgaray, antiguo Organista de la Catedral, Pedro Fernández de Retana, coadjutor de San Pedro de Vergara y antiguo Maestro de Capilla de Coria (Cáceres) y Mateo Múgica, prefecto de Música del Seminario Conciliar y más tarde Obispo de la Diócesis de Vitoria. La oposición es ganada por Cristóbal Martínez de Soria quien toma posesión el día 27 de septiembre de 1902.

Cristóbal Martínez de Soria y Abecia, había nacido en Logroño el día 10 de julio de 1880 y desde pequeño lo vemos afincado en nuestra ciudad. El año 1890 se halla cantando como tiple en la Capilla de la Catedral hasta el año 1897. Al ganar la oposición aún no es sacerdote ya que se ordena el día 6 de junio de 1903. Don Cristóbal lleva la responsabilidad de la Capilla hasta el año 1927 en que se publica el Edicto para cubrir el puesto de Maestro de Capilla exclusivamente.

1904.—En marzo de este año, el Organista de nuestra Catedral Pérez de Viñaspre, gana las oposiciones del mismo cargo de la Catedral de Burgos y allí se marcha hasta el año 1920 en que se jubila. Durante cierto tiempo compaginó el cargo de Maestro de capilla y organista conjuntamente.

El día 11 de abril se convocan las oposiciones para cubrir la vacante de Organista y son dos los candidatos que aspiran a dicho puesto: Jesús José María Virgala Inda, que en aquellos momentos estaba de Organista en la Catedral de Zamora, y era natural de Vitoria, y el otro Prudencio Balerdi, natural de Amézqueta y en aquellos momentos Maestro de Capilla de Calahorra. Las oposiciones se celebraron los días 26 y 27 de mayo en nuestra Catedral. El Tribunal estuvo compuesto por Toribio Eleizgaray, Pedro Canuto Fernández de Retana y Martín Rodríguez, Organista en Valmaseda (Vizcaya).

Las oposiciones fueron muy competidas dada la calidad de los opositores y el juicio del jurado es como sigue: En composición, mejor Balerdi; como organista, mejor Virgala. El Cabildo oído el veredicto del Jurado, se queda con Virgala, quien toma posesión el día 28 de septiembre de 1904.

Jesús José María Virgala Inda, había nacido en la calle San Francisco de Vitoria, el día 1 de enero de 1878. Se ordena sacerdote el día 1 de junio de 1900 a título de Organista de la Catedral de Zamora donde tomó posesión el día 28 de agosto de ese mismo año.

La vida del Sr. Virgala en nuestra ciudad destaca por su actividad como Organista y compositor. Son obras suyas entre otras: El Himno a la Virgen de Estíbaliz y el Himno a San Prudencio. ambos patronos de Alava.

1920.—No debemos dejar pasar por alto la fecha del 15 de enero en que se publicó: «Reglamento de Música Sagrada para la Diócesis». Es el fruto maduro de la reforma de la Música Sagrada del documento de San Pío X del año 1903.

1927.—El día 1 de mayo de este año se publica en el Boletín de la Diócesis el Edicto para cubrir la plaza de Maestro de Capilla de la Catedral. Las bases son las siguientes: Armonizar un bajete, escribir el acompañamiento de una melodía gregoriana, componer una fuga a 4 voces sobre un tema que se asigne, realizar un bajo a 8 voces. Escribir un motete a 4 voces y órgano. Además cada candidato presentará una o varias composiciones religiosas suyas. El plazo del Edicto termina el día 29 de mayo.

Son cinco los candidatos que se presentan: José Izurrategui, seminarista diácono, Dimas Sotés, seminarista diácono, Domingo Amoreti, sacerdote, Ildefonso Pardo, sacerdote y Federico Sánchez, sacerdote.

El Cabildo nuevamente manda formar tribunal y elige: Jesús José María Virgala, Organista de la Catedral, Francisco Pérez de Viñaspre, Organista jubilado de Burgos, Enrique Arámburu, Organista compositor, y el P. José Domingo de Santa Teresa, carmelita, músico y compositor. El Sr. Enrique Arámburu se presenta ante el Cabildo agradeciendo su acuerdo y su reconocimiento, pero él renuncia a dicho encargo. El cabildo ante tal renuncia nombra a Julio Valdés, sacerdote y compositor para cubrir el cuarto puesto.

Se celebran las oposiciones entre los días 7 al 11 de junio en la Catedral de Santa María de nuestra ciudad. La cosa no fue nada fácil ni sencilla ya que en la puntuación presentada por el tribunal, tanto Sotés como Amoreti ambos tenían 72 puntos, pero en primera fila iba Sotés. Pardo tuvo 50 puntos, Sánchez 43 e Izurrategui, 34. Sotés destaca en el bajete, dirección, y acompañamiento gregoriano. Sin embargo, Amoreti destaca más en fuga, bajo y transcripción.

Dimas Sotés era natural de Belascoain (Navarra) y había nacido el día 25 de marzo de 1901. Estudia en el Seminario de Pamplona y se ordena de sacerdote el día 16 de junio de 1927, o sea, una semana más tarde de haber ganado las oposiciones. Tomó posesión del Beneficio el día 4 de julio. Este mismo año se hace cargo de la Prefectura de Música y Director de la Schola Cantorum del Seminario Conciliar y después en el Diocesano, sustituyendo en dicho cargo a don Angel Sagarmínaga.

1932.—Al abandonar la Prefectura de Música del Seminario don Dimas solicita al Sr. Obispo de la Diócesis que concrete qué días ha de ir la Schola Cantorum del Seminario a la Catedral. Don Mateo Múgica, Obispo de la Diócesis determina: «Todas las Misas Pontificales. Los días de muy primera clase que determine el Cabildo y por fin en Semana Santa. Dirigirá siempre la Schola en la Catedral el Maestro de Capilla y los seminaristas ensayarán por su cuenta y se encargarán de tener sus papeles».

1939.—En el Conservatorio de Música se organiza una Escolanía de Tiples y el encargado para tal labor es designado Don Dimas. Tuvo una duración de 25 años logrando grandes éxitos tanto en Madrid como en París y otras ciudades donde actuaron.

A los cuarenta años de servicio en el cargo de Maestro de Capilla se jubila Don Dimas y durante varios años suple en el cargo Antonio Lete con la Escolanía de Samaniego.

Don Dimas Sotés fallece en nuestra ciudad el día 7 de diciembre de 1972. Tras de sí podemos decir que ha dejado una huella de alumnos distinguidos que han seguido sus huellas: Félix Larrañaga, Emilio Ipinza, Antonio Lete, etc.

1941.—El día 20 de marzo también solicitó su jubilación don Jesús Vírgala, el Organista, después de 40 años en el cargo. Durante casi diez años aunque jubilado ha estado cumpliendo con su oficio.

El día 4 de enero de 1951 convocan la vacante de Organista.

Ante ésta convocatoria no tenemos más que un único candidato : Emiliano Ibarguchi.

Las pruebas se celebran en el mes de marzo y el tribunal estaba compuesto por Dimas Sotés, maestro de Capilla, Jesús Vírgala, Organista saliente y Julio

Valdés, Organista y compositor. Aprobada la oposición toma posesión del cargo el día 6 de junio de 1951.

Emiliano Ibarguchi Barrondo ha nacido en Ubidea (Vizcaya) el día 17 de julio de 1920. Cursó sus estudios en el Seminario Diocesano de Vitoria, donde fue alumno de piano de Luis Arámburu y de Armonía de Julio Valdés. Se ordena sacerdote el día 29 de junio de 1947. Pronto se va a Madrid a ampliar sus estudios musicales en el Conservatorio Superior con el Maestro Benito García de la Parra.

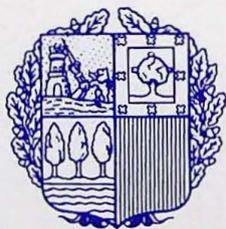
Toda su vida la podemos definir como la de un sacerdote músico al servicio de la Liturgia. Todas sus composiciones, que son muchas, son de carácter religioso.

Como Maestro de Capilla desde febrero de 1976 está el que os habla. Los tiempos han cambiado y en estos momentos, al no tener Capilla Musical, suplimos con los Coros Landatxo y Coro Parroquial de San Vicente, ya que ambos dependen de mi persona.

**MAESTROS DE CAPILLA Y ORGANISTAS DE LA COLEGIATA Y
CATEDRAL DE SANTA MARIA DE VITORIA-GASTEIZ**

Año	Maestro de Capilla	Organista
1544		Martín Abad y Antonio Soto
1547	Sochantre: Jerónimo Lapuebla	Antonio Soto
1552	Sochantre: Juan de Aberrategui	
1553	Sochantre: Martín Abad de Tuyo	
1565		Joannes
1577	Existe Maestro de Capilla	
1581	Juan Muro	
1586	Domingo Matanza	
1591	Juan Chamizo	
1595	Domingo Matanza	
1598	Juan Chamizo	Joannes de Echávarri («El ciego»)
1610		Juan Rubio
1611		Francisco Moreno
1613	Jerónimo Vicente	
1615	Luis Bernardo	
1621	Jerónimo Francisco	
1637	Maestro Martín	Andrés Navarro
1643	Juan Sánchez Bernardo	Juan Francisco Morrás Lasaga
1644	Domingo Berberana	
1646	Cristóbal López de Villafañe	
1647	Esteban Castillo	
1651	Bernardo Ubidia	
1652	Antonio Ochoa de Jugo	Antonio Ochoa de Jugo
1654		Miguel Sáenz Hidalgo
1655		Pedro Nanclares
1656	Luis Bonafont	
1657	Miguel Irizar	
1664		Juan Navarro
1667		Diego González Cuevas
1671		Francisco Ximénez
1674	Francisco Ximénez	Martín Elso
1679	Manuel Conejos Egües	
1680		Juan Vidaurre y Thomas Ortiz del Campo

1681	Carlos García	
1682		Martín José Vigueral Juan Vidaurre
1683	Juan de Asso	
1684	Mateo Prad de Cassanoba	
1688	Félix Carreras	
1692	Carlos García	
1694		Juan Belmonte
1697	Blas de Cáteda	
1698		Manuel Iriarte
1706	Sebastián Gómez	
1707	Agustín González	
1709	Ambrosio Murua	
1725		Manuel Arana
1727		Juan José Churio
1730		Manuel Castillo
1744		Manuel Lizaola Olabe
1748		Manuel Francisco Sáez de Buruaga
1760		José Martínez de Cestafe
1764	Manuel Francisco Sáez de Buruaga	
1767	Manuel Castillo	
1770	Pedro Antonio Ortiz de Landazuri	
1811		José Soriano
1812		Pedro Ortiz de Zárata
1815	Ramón Santamaría	
1832	Antonio Antepara	
1861	Teodoro Mendizábal	
1862		Toribio Eleizgaray
1864	Pedro Las Heras	
1888		Francisco Pérez de Viñaspre
1902	Cristóbal Martínez de Soria	
1904		Jesús José María Vígala
1927	Dimas Sotés	
1950		Emiliano Ibarguchi
1976	Rafael Mendialdúa	



**PATROCINADO
POR EL GOBIERNO VASCO**